



Sintiéndonos como seres naturales,
comprendimos que no son ni la
montaña, ni el río, ni el volcán, ni las
aguas, quienes producen
desastres.

Esto fue lo que comprendieron los antiguos y para expresarlo crearon la ofrenda.

Ofrendar, era una fiesta, un ritual sagrado, donde con amor y reverencia, se le entregaba a la naturaleza una donación en acción de gracias por sus favores.

